

ORFEO

cuaderno de poesía

- saint-john perse: arte poético
edith sodergrans: la luna
koskenniemi: quinta elegía
arvo turtiainen: -50 c. (durante una noche de guerra)
jarvo pennanen: epitafio
helvi hamalainen: el sueño del poeta en la rosaleda
rené daumal: poesía y negación
lao-tsé: poema 25 del tao-king
su tung po: al pensar en el hermano ausente
charles d'orleans: rondel
t. e. hulme: mancha de color
yves bonnefoy: la cima
s. watson taylor: retrato
federico garcia lorca: adam
octavio paz: paisaje pasional
horacio salas: ingmar bergmann
david meltzner: para bela lugosi
delia domínguez: bandada
mahfud massis: nocturno del plano
boris calderón: poema
galvarino plaza: poema para alguien o algo
pablo guiñez: te amé porque eras tú la rosa de los vientos
graciela toro: avanza en puntillas
fernando de la lastra: tiempo
s. n. sandoval: cosas
eduardo embry: valparaíso
josé zamudio: vocabulario poético
oración del chamán, poema del antiguo egipto
aforismos
t. s. eliot: luna de miel
autodefiniciones de poetas chilenos
homenaje a omar cáceres

NUMERO **5**

Se desvanece el rocío
No teniendo en este mundo impuro
¡Nada que hacer!

Issa. (Japón. 1763-1823)

Hay que escapar a la tiranía de las revistas
Literatura
Vida pobre
Orgullo fuera de lugar.

Blaise Cendrars: "Ma Danse".

Si escribís, según un método surrealista, tristes imbecilidades, éstas son tristes imbecilidades.

Aragón. "Le Traité du Style"

El poeta debe ser más útil que ningún ciudadano de la tribu.

Eluard. "Les Sentiers et les Routes de la Poésie".

La poesía es el diario de un animal marino que vive en tierra firme y que quisiera volar.

Carl Sandburg

La palabra lámpara es común al poeta y al lamparero.

El lector cree que las palabras tienen un sentido.

León-Paul Fargue. "Suite Familiale".

Amar las palabras. Amar una palabra. Repetirla, gargarizarse con ella. Como un pintor ama una línea, una forma, un color.

Max Jacob. "Conseils à un jeune poète".

El poeta, conservador de las infinitas caras del viviente.

René Char. "Feuillets d'Hynos".

Encuentro que un poeta debería ser capaz de todo, como los malos sujetos.

Jean Cocteau

El agua dice a la ola:

—Tú me bebes.

—¿Cómo lo podría yo?

Averigua la ola.

Yo soy tu boca.

Malcom de Chazal
(Selección y traducción de Jorge Onfray).

"Nada me parece, por lo demás, tan sorprendente, en cuanto contradicción, como querer explicar un "poeta" por la "cultura". En lo que me concierne personalmente, mucho me extraña ver críticas favorables que aprecian el poema como una cristalización, siendo que para mí la poesía es antes que todo movimiento —en su nacimiento como en su desarrollo y su ensanche final. La propia filosofía del "poeta" me parece poder reducirse esencialmente al viejo "reísmo" elemental del pensamiento antiguo— como aquél, en Occidente, de nuestros presocráticos. Y también su métrica, que se tilda de retórica, no tiende a su vez sino al movimiento y a la frecuentación del movimiento, en todos sus recursos vívidos, más imprevisibles. De allí, para el poeta, la importancia en todo del Mar".

Saint-John Perse. Carta a Roger Caillois. (Traducción de J. O.).

Hay que entender desde ahora que toda poesía tiene su raíz en el acto inmediato de la negación. El poeta toma conciencia de sí mismo cuando ha. El poeta toma conciencia de sí mismo cuando hatornan por eso mismo los símbolos, los aspectos sensibles de su ascesis: él se expresa porque rechaza y proyecta fuera de sí, y si uno encuentra admirables las imágenes que nos propone, es siempre hacia el "No" oculto tras ellas que va nuestra admiración.

René Daumal

"...no se comprende bien qué es la fantasía. Fantasear representa un modo de correr tras lo inconsistente; y, sin embargo, fantasear puede ser también el único modo de hacernos accesible la realidad. Quien no posee fantasía no sabe ver. Los animales no la poseen: su conocimiento se extingue en la sensibilidad. El animal proyecta sólo limitadamente su conocimiento a la imagen, en la pretensión de algo que extingue su sensibilidad.

"La fantasía domina el alma del artista, pero no se trata de esa fantasía que consideramos despreciable e indigna de nuestra atención, sino de aquella otra fantasía, de aquella que traduce en nuevos términos una experiencia que sería puramente bestial si no fuese transfigurada".

(Tomado de "Lo demoníaco en el arte", de Enrico Castelli. Ediciones de la Universidad de Chile, 1963).

POEMA PARA ALGUIEN O ALGO

Los árboles no saben que sombra les pertenece,
en el bosque se resuelven a crecer como la hierba.
Crecen como ciegos
para conocer un día la sombra del sol sobre sus
hojas.

Con un amor, durante largo tiempo, vivimos a los
pies

de un Zoo.

En las tardes, junto con el calor de los pinos,
nos llegaba el rugido de las fieras.

Ella en repetidas ocasiones dijo

que entre mis piernas no tenía a los fantasmas
ni a los animales salvajes.

Mis gestos se hicieron nuestros y crecieron
y en ella yo crecía como la mala hierba.

Recuerdo de ella su manera de expresar todo con
los actos.

Nuestras relaciones fueron tan dilatadas
que me dejaron entre la lengua y las palabras
un cariño por los seres y las cosas.

Como un sol una lámpara, fruto de sus manos
alumbra desde el techo:

una mesa con una silla y las migas de nuestro
pan

compartido en la convivencia.

Galvarino Plaza Merino

Nació en Santiago el año 1931,
ha publicado "Se camina por las
calles se saluda" (1959), "Algu-
nos Días" (1963), colección El
Viento en la Llama. En forma
paralela a su trabajo poético
realiza trabajos de investigación
sobre plástica.

Pablo Guíñez

Nació en Lumaco, en 1929. Au-
tor: "Miraje solitario" (1952); "8
Poemas para una ventana"
(1956).

TE AME PORQUE TU ERAS LA ROSA DE LOS VIENTOS,

la juventud eterna de las cosas perdidas.
Te amé, porque tenías mis propios sufrimientos
y las ansias extremas y las cosas queridas.

Te amé, para tener por ti alucinaciones
y los huesos unidos a tus venas, los besos
como savia a la muerte. Y en tus hondas visiones
recogí lo que el cielo ha entregado a mis huesos.

Te amé y te sigo amando, para que sepas que
no has muerto.

Para que sepas que nos unen poderosas palabras.
Por ellas descendemos como sombras al huerto
y cogemos las aguas.

ORFEO. Cuaderno de poesía. Aparece una vez al mes. Precio: E⁹ 0,30. Corresponsales:
Oscar Hahn (Arica), Sergio Hernández (Antofagasta), Eduardo Zambra (La Serena),
Graciela Toro, (Chuquicamata), Eduardo Embry (Valparaíso), Edilberto Domarchi
(Chillán), Floridor Pérez y Aurelio Maldonado (Los Angeles), Jaime Giordano (Con-
cepción), Iván Teillier (Lautaro), Gustavo Cáceres (Temuco), Jaime Concha (Valdi-
via), Aurelio Brevis Flores (Los Lagos), Sergio Coyopae R. (Puerto Montt). En el
extranjero: Daniel Barros (Buenos Aires), Gabriel Carvajal (Caracas), Jorge Ed-
wards (París), José Gutiérrez Olaya (Lima).

Dirigen: Jorge Teillier y Jorge Vélez
Se solicita canje — Casilla 54 — Santiago

EL TAO

Poema XXV del Tao-Te-King de Lao-Tsé

Los seres de formas corporales
fueron formados por una onfusa materia primera.

Antes de la existencia del cielo y la tierra,
no había más que un silencio inmenso,
un inconmensurable vacío,
un vacío sin formas perceptibles.

Sólo él existía, infinito, inmutable.
Circulaba en el espacio ilimitado
sin experimentar alteración alguna.

Se le podría llamar la madre del universo.
Yo ignoro su nombre,
pero lo denomino Tao
que es Razón universal suprema.

Obligado a darle un nombre
y no pudiendo designarlo
sino por sus atributos,
vengo en llamarlo grande, elevado.
Reconociéndolo grande y elevado,
diré que se extiende a lo lejos.

Sabiendo que se extiende a lo lejos,
digo que es infinito.
Establecido que es infinito,
tengo que decir que es lo opuesto a mi mismo.
El hombre reconoce su ley en la tierra.

La tierra reconoce su ley en el cielo,
el cielo la reconoce en el Tao,
que es la Razón universal suprema.
La Razón universal suprema
tiene su ley en sí misma.

Traducción del francés:
H. Goldsack

ORACION DEL CHAMAN

(Mongolia. Yacuta)

Dios hacia quién conducen tres escaleras.

Bai Ulgán, dueño de tres rebaños,
la cuesta azul que acaba de aparecer,
el cielo azul que se asoma,
la nube azul que rueda velozmente,
inaccesible cielo azul.

¡Inaccesible cielo blanco!

¡Oh lugar a un año de distancia del agua!

¡Padre Ulgán tres veces loado

y por quién las orillas de la luna brillan!

¡Tú, Ulgán, que usas el casco del caballo

y has dado rebaños a todos nosotros,

no dejes que la pena nos abrume.

Tú que has hecho girar el cielo estrellado mil y
mil veces,

no condenes nuestros pecados!

Una visita periódica a
LIBRERIA CULTURA

lo mantendrá a usted debidamente
informado del movimiento literario,
técnico y científico mundial.

LOS LIBROS QUE TODOS COMENTAN
LOS BESTS SELLERS EUROPEOS Y NORTEAMERICANOS
Atención preferente a las novedades de autores nacionales.
LA LIBRERIA DE SANTIAGO QUE SATISFACE
PLENAMENTE LA INQUIETUD INTELLECTUAL DEL PAIS.

El más grande surtido de libros
y la mejor selección, siempre en

LIBRERIA CULTURA
Huérfanos 1179, entre Morandé y Bandera

LA LUNA

Todo lo muerto es maravilloso
e inexpresivo:
una hoja muerta, un hombre muerto
y el disco de la luna.
Y todas las flores saben un secreto
que los bosques guardan:
el círculo de la luna alrededor de nuestra tierra
es la vía de la muerte.
Y la luna hiló su tela maravillosa
que las flores aman,
y la luna hiló su red fabulosa
cerca de lo que vive.
Y la hoz de la luna siega flores
en noches de otoño,
y todas las flores esperan el beso de la luna
en un anhelo sin fin.

Edith Södergran

Escribió en lengua sueca. Su obra principal: "La tierra que no es". Vivió entre 1892-1923. (Traducción de Greta Engberg y Vicente Ramos).

- 50º C.

(Durante una noche de guerra)

En las noches de invierno
los dientes de las estrellas
mastican el crujiente
pan del frío.
En las noches de invierno
la luna flota
como un ataúd
en el infierno azul del cielo.
Se estreñecen
los bosques negros,
se fijan
las columnas de la aurora boreal.
El puñal del frío
relumbra
en la mano de la muerte
estas noches de invierno.

Arvo Turtiainen

Nació en 1904. Después de ejercer muchos oficios se inició con un libro de poemas en 1936. Autor, además de cuentos y novelas.

QUINTA ELEGIA

(Final)

Conozco tu fuerza, veo tu poder, ¡oh noche que
lo destruyes todo!
¡Pero no sacrificaré en tus altares!
Nunca repetirán mis labios tus hosanas de hielo.
¡Noche que por nada sufres te quiero misera y
muerta!
A ti, cetro de escarcha, opongo desafiador,
el Titán más fuerte: el corazón de un hombre,
la única brasa, la única hoguera ajusticiada entre
muerte y hielo.
Trata, pues de ahogar este fuego en mi pecho!
hasta en tu frío, pero nunca gracias a ti,
tendré vivo en mí un eterno instante quemado.
Larga, sombría y helada es la noche, y glacial
todo astro.
El universo de escarchado hálito resuella en la
sombra.

A. A. Koskenniemi

Nació en Oulu, 1885.
(Traducción de A. Bartra)

EPITAFIO

Aquí reposa mi sombra
que vivió sesenta y tres años caóticos.
Pero yo morí a los diecisiete años,
cuando mi bien amada sospechó de mí un instante
cuando mi madre dijo una palabra incomprensiva,
cuando el sol poniente lanzaba sombras
anormalmente largas.

Jarvo Pennanen

Nació en 1906. Su obra principal es "Cartas no enviadas".

EL SUEÑO DEL POETA EN LA ROSALEDA

Una liebre con una rosa en la cabeza camina
por los arriates;
como un poeta que tuvo un cómico sueño
en su cuarto, en los arriates
una liebre camina una rosa en la cabeza.

Helvi Hamalainen

Nació en 1907. Su debut literario tuvo lugar en 1930. Autor de una novela traducida a varias lenguas: "El agua de la fosa".

DIALOGO ENTRE UN HOMBRE CANSADO DE LA VIDA Y SU ALMA

La muerte está hoy en mis ojos,
como cuando un enfermo recobra la salud,
como cuando sale al aire libre después de la enfermedad.

La muerte está hoy en mis ojos,
como el aroma de la mirra,
como quien se sienta bajo la vela de la barca en día de brisa.

La muerte está hoy en mis ojos
como el olor de los nenúfares,
como quien se sienta al borde de la embriaguez.

La muerte está hoy en mis ojos
como camino trillado,
como cuando los hombres vuelven a la patria
después de guerrear en tierra extranjera.

La muerte está hoy en mis ojos
como el despejarse del cielo,
como cuando un hombre llega allí donde no sabía.

La muerte está hoy en mis ojos
como el deseo que tiene un hombre de ver a su patria,
cuando ha pasado luego años en el cautiverio.

Poema egipcio; la época en que fue escrito se remonta a la dinastía duodécima. (Siglo XX A. C.). Tomado de la obra de Ralph Turner "Las Grandes Culturas de la Humanidad" (Fondo de Cultura Económica) 1953.

ALGUNAS NOTICIAS

La Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción invitó, en representación de "Orfeo", a Jorge Teillier como delegado a la Primera Conferencia Latinoamericana de Escritores y Artistas Universitarios (Concepción, 4 al 9 de mayo).

En Valdivia se ha fundado el "Grupo Trilce de Poesía". Su primera actividad es la aparición de una "Hoja de Poesía". Se ha invitado a ambos directores de "Orfeo" a dictar charlas y conferencias a esa localidad.

Nuestro colaborador Alfonso Calderón ha obtenido el Primer Premio de Poesía 1964 en el Concurso Gabriela Mistral de la Municipalidad de Santiago.

"Orfeo" prepara tres números especiales: "La Nueva Poesía Latinoamericana", "Poesía Francesa de Hoy" y "La Nueva Poesía de los EE. UU."

A L H U E

Una librería para
el lector que sabe de libros

San Diego 119 — Local 101

Fono 64888 — Santiago

- LIBROS RAROS
Y CURIOSOS
- REVISTAS
LITERARIAS

AL PENSAR EN EL HERMANO AUSENTE

¡Qué extraña está la luna, tan redonda y tan clara!
Con la capa en la mano le pregunto al cielo azul:
¿A qué nombre se atiene en la celestial esfera
esta noche festiva?

Quiero volar a casa, cabalgando el aire.
pero temo el etéreo frío de esas alturas.
¡Las mansiones de jade y de cristal están tan altas!
Ballando con mi sombra
no siento ya el mortal vínculo.

Da la vuelta a la torre bermellón.
Se inclina hacia las puertas forradas de seda.
Fulgura sobre los tendidos insomnes.
¿Por qué ella, que no nos guarda rencor,
brilla sobre nuestra separación, negándonos la reunión?
Pero rara es la felicidad perfecta...
La luna se enfurece, la luna mengua,
y así los hombres se encuentran y se dicen adiós.
¡Sólo pido que nuestras vidas duren
y nuestras almas vuelen juntas al cielo!

Su Tungpo

Vivió en el siglo XII. Junto a Li Tai Po y Tu Fu
está considerado el más grande poeta clásico chino.

RONDEL XI

Almorzar en el baño y en la barca cenar,
en este mundo no existe compañía;
el uno habla o duerme, el otro canta o grita,
unos hacen baladas, otros componen rondas.

Y se beben los vinos viejos y los nuevos,
esto se llama el placer de beber,
almorzar en el baño, en la barca cenar,
en este mundo no existe compañía.

No me acompañan pájaros ni perros,
cuando todo está hecho hay que pasar la vida
lo mejor que se pueda, en compañía grata.
A mi entender es buena ocupación
almorzar en el baño y en la barca cenar.

Charles d'Orleans
(1394-1465)

Traducción: Hernán Valdés.

ARANCIBIA H N O S .
Coronel Alvarado 2602

— Casilla 10280

Imprenta - Editorial
— Teléfono 374613

Libros Publicados:

"Los Superhombres". Antoine Montagne
"Barrio Bravo". Luis Cornejo
"Danzas Folklóricas de Chile". Emilia Garnham

En Prensa:

"Bestia Chica". Herminio Ochoa

AZUL DESHABITADO

Y, ahora, recordando mi antiguo ser, los lugares que yo he habitado,
y que aún ostentan mis sagrados pensamientos,
comprendo que el sentido, el ruego con que toda soledad extraña nos sorprende,
no es más que la evidencia que de la tristeza humana queda.

O, también, la luz de aquél que rompe su seguridad, su consecutiva atmósfera,
para sentir cómo, al retornar, todo su ser estalla dentro de un gran número,
y saber que "aún" existe, que "aún" alienta y empobrece pasos en la tierra,
pero que está ahí absorto, igual, sin dirección,
solitario como una montaña diciendo la palabra "Entonces";
de modo que ningún hombre puede consolar al que así sufre:
lo que él busca, aquéllos por quienes él ahora llora,
lo que ama, se ha ido también lejos, alcanzándose!

SEGUNDA FORMA

Delante de tu espejo no podrías suicidarte:
eres igual a mí porque me amas
y en hábil mortaja de rabia te incorporas
a la exactitud creciente de mi espíritu.

Indócil a ese agosto y raudo desierto,
encuentras, padeces una muerte nueva:
al abandono de tu propia levedad asistes,
como un manantial riendo de su peña.

Entonces descendiendo a tu exigua y extrema realidad, a tu fijeza,
desentendido de rencores y pasos de este mundo;
cruzando el pálido paisaje de los deseos olvidados,
sacudido de memorias, de inclementes y efímeros despojos, te enturbio de pasión.

Un ciego lucero hinca su diversidad en nuestro ser,
exactamente hasta su espejo sin trabas alcanzándolo;
ondeando "un solo corazón" de infinito a infinito, es decir,
hacia el día que se acostumbra a su dos reyes de vidrio!

Omar Cáceres (1906-1943).

Su único libro, "Defensa del Idolo" (con prólogo de Vicente Huidobro) publicado justamente hace treinta años, aún no encuentra una segunda edición.

Miguel Serrano, en "Ni por mar ni por tierra" (1951), dice el poeta:
"Misterio y sombra fue su existencia; drama proyectado un poco más arriba de esta tierra y de las generaciones del pasado. Por eso lo recuerdo, en medio de su maldición y su martirio, y le veo subiendo por esas columnas, dentro de las cuales, según él, "siempre había un ángel de pie". Esas columnas nacientes, inconclusas, que están creciendo, para sostener un nuevo cielo, en un remoto espacio, dentro de un mundo que será el nuestro, en un tiempo ya no tan lejano".

PAISAJE PASIONAL

(Ante un cuadro de Bona)

Fruto de piedra

Fruto de tiempo

Granada de años negros carmesíes morados
Fruto abierto por una mirada de amor inexorable
Espacio gran espacio al fin hendido
Granito basalto corales desgarrados
Cicatrices de sal en la frente del fuego
Desfiladeros bajo un astro iracundo
Bajo el mismo astro valles de jade y sangre
Diálogos de la nieve y la luna a la intemperie
Bosques abolidos
Lunas otras lunas más lunas
Oh frutos taciturnos frente al día petrificado
El pico del ave solar abre el corazón del espacio
Sobre la espalda de obsidiana del torrente
Sobre los pechos inmensos del ámbar y el ágata
Sobre el río y su manto de edades
Sobre el abismo desnudo como el primer grito
Huellas rojas pisadas de astros
Oh vestidura del incendio
Enredadera del vino sobre la peña
El sol se acuesta en un lecho de huesos
Paises como un león dormido
Paises como un festín de llamas
Materias extasiadas ríos parados
Extensiones espacios reinos del ala desplegada
Tempestad fija
Instante suspendido en el centro vibrante
Entre quietud y movimiento
Gran pulsación del ser
Silencio tierras inmóviles silencio
Un rumor de viento y lluvia se alza en los confines
Como la selva y la fiebre el huracán avanza
Con los ojos cerrados
Con los ojos hinchados de visiones
El huracán se ha plantado en el centro de tu alma
Lo que aplasta su pie derecho reverdece bajo el
izquierdo

Octavio Paz (México, 1914).

Es uno de los más importantes poetas latinoamericanos de nuestro tiempo. Su obra traducida a varias lenguas, ejerce indudablemente, una influencia cada vez más notoria en los jóvenes poetas del Continente. Sus libros principales: "La Estación Violenta", "Salamandra", "Libertad bajo Palabra", "Las Peras del Olmo", "Laberinto de la Soledad", etc. El poema que damos a conocer pertenece al libro titulado "Salamandra", publicado en 1962.

LA CIMA

Sucedía que era preciso destruir y destruir y
destruir
Sucedía que sólo a ese precio hay salvación

Arruinar la faz desnuda que se alza en el mármol
Martillar toda forma toda belleza

Amar la perfección porque ella es el umbral
Mas negarla apenas conocida, olvidarla muerta

La imperfección es la cima

Yves Bonnefoy

Francés. Nació en 1923, en Tours. Proveniente del superrealismo, o más bien de su retaguardia, ha sufrido profundamente el influjo de Pierre-Jean Jouve. Obras:

"Du mouvement et de l'immobilité de Douve", "Hier régnant désert".

(De "Hier régnant désert". Traducción de Jorge Onfray).

RETRATO

Mi amor visto en la larga perspectiva de su
ausencia

Vestido con la negrura de mi paciencia
Esperado como el entrecruzamiento de dos calles
Tan inexplicable como el rostro pétreo de un
sueño sin color

Tan silencioso como una columna de plumas
Mi amor justamente fuera del alcance de un
periodo infinito de tiempo

Estrechado en un cerrar de párpados
Imaginado como una guirnalda de llamitas
blancas

Tan insoportable como un espejo que flotara en
la noche

Tan hermoso como el metal en las profundidades
de la tierra

Mi amor creado por el temblor de una mano
Tan pesado como el agua tranquila como una
imagen al borde de la memoria
Tan seductor como los colores de un libro de
estampas para niños

Tan opresor como el momento del amanecer
Sentido en la extrañeza de una lágrima
Desconocido aun para sí mismo

Mi amor más imposiblemente deseado que un
pájaro perdido entre árboles que sueñan
Renovado incesantemente por el milagro de
nuestra existencia
Amor mío

Simón Watson Taylor
(Traducción de Braulio Arenas)

NOTA: Este número de "Orfeo" ha tenido que ser impreso en papel imprenta por estar agotado, por ahora, el papel pluma en el cual se venía imprimiendo. En el N° 6 volveremos a utilizar el papel pluma.

A D A M

A Pablo Neruda, rodeado de Fantasmas

Arbol de Sangre riega la mañana
por donde gime la recién parida.
Su voz deja cristales en la herida
y un gráfico de hueso en la ventana.

Mientras la luz que viene fija y gana
blancas metas de fábula que olvida
el tumulto de venas en la huída
hacia el turbio frescor de la manzana.

Adam sueña en la fiebre de la arcilla
un niño que se acerca galopando
por el doble latir de su mejilla.

Pero otro Adam oscuro está soñando
neutra luna de piedra sin semilla,
donde el niño de luz se irá quemando.

Federico García Lorca

(Publicado en "Poesía Internacional". Buenos Aires, 1933).

LUNA DE MIEL

Han visto los Países Bajos, vuelven a Tierras
Altas;
pero una noche de verano, hélos aquí en Ravena,
muy cómodos entre dos sábanas, donde
doscientas pulgas;
el sudor estival y un fuerte olor a perra.

Están de espaldas, con las rodillas separadas,
cuatro piernas hinchadas de mordiscos.
Echan atrás las sábanas y usan mejor las uñas.
A menos de una legua está San Apolinario—
en —Clase, una basilica para conocedores,
capiteles de acanto que agita el viento.
Tomarán el tren horario a las ocho y de Padua
llevarán sus miserias a Milán,
donde se hallan la Cena y un restaurant barato.
El piensa en las propinas, saca cuentas.
Habrán visto Suiza y atravesado Francia.
Y San Apolinario, derecho y ascético,
vieja fábrica de Dios desvinculada, guarda
todavía en sus piedras derrumbándose la forma
precisa de Bizancio.

T. S. Eliot

La traducción de este poema
—escrito originalmente en francés—
pertenece a Armando Uribe Arce
que acaba de publicar un estudio
sobre Pound (Ed. del Centro de
Literatura Comparada de la U. de Chile).

SOBRE EL MUELLE

Sobre el muelle tranquilo a medianoche
amarrada a la altura del gran mástil
cuelga la luna. Lo que parecía
tan lejano es un globo perdido por un niño.

O T O Ñ O

Mancha de frío en la noche de otoño.
Camino afuera
y veo a la luna de buenos
colores acostada en un arbusto
como un hombre de cara colorada.
No me detuve a hablarle; hice una venia.
Y alrededor estrellas consecuentes
de caras blancas de niños de campo.

T. E. Hulme

(1883-1917)

(Traducción de Armando Uribe)

INGMAR BERGMAN

A mi padre

Cuando la soledad
pesa en el hombro
y baja por la sombra resbalando,
amanece su nombre,
y navegamos
sobre la misma noche iluminada,
la misma pregunta solitaria,
el mismo rincón de la nostalgia.
Encontramos los ojos musicales
en el misterio de los perros ciegos,
en la clave del ruido de los pájaros,
y en un viejo juguete mutilado.
Dibujando palomas en los techos
interrogué al rocío,
la soledad,
la muerte,
las espirales lentas
del sol del cementerio,
y al humo irreencontrable
de la voz de mi madre.
Llegó la noche
larga
a mis orillas,
y las preguntas viejas
treparon los árboles.
Y su palabra fue una botella al mar
y una respuesta —eterna—
su mensaje.

Horacio Salas

Publicó en 1962 "El tiempo insuficiente". Recientemente obtuvo el premio de poesía para inéditos en los Juegos Florales de Necochea. También integra el "Taller El Barrilete".

RAGA 15 / PARA BELA LUGOSI

Señor, cuando usted decía:
Transilvania, o lobo humano, o
yo soy el Conde Drácula
—vuestros ojos se vaciaban, y
por un momento,
eran puro-blanco mármol.
No era una maravilla, pienso,
ni una desdicha, tampoco)
que usted fuera morfinómano.
Es alegre,
el modo con que usted se desplazaba
por las alcobas Victorianas,
embozado en vuestra capa —arrastrando
el resto como alas rotas; entonces
con la faz cubierta, usted se inclinaba
para besar el cuello y succionar.
No era una maravilla, pienso,
estaba dentro del buen gusto.

David Meltzer

(Poeta norteamericano. Traducción de J. T.)

EDICIONES DEL LITORAL

Casilla 3831 — Santiago

Edesio Alvarado: **El Caballo que Tosía**
Yerko Moretic: **El Relato de la Pampa Salitrea**
José Miguel Varas: **Porai**
Enrique Lihn: **Agua de Arroz**
Manuel Cabicages: **¡Venezuela, Okey!**
Marcos Portnoy: **Testimonio sobre Cuba**

Pídalos en todas buenas librerías

POEMA

Boris Calderón (1934-1962).

Frota sus lámparas de agua
Recién bruñidas con sueño,
Aquel ángel que en el alba
No cantaba en los almendros.
Con varillas de jacinto
Imaginó ser platero
Subiendo a un nido de tórtolas
Con un huevo y tres polluelos.
Alza en sus manos de pronto
Rodajas de escarcha y pétalos,
O esgrime un lirio de espadas
Matando pájaros nuevos.
Empieza a ensayar la magia
Rodante que ha descubierto
Oculto en tres caracolas,
Saltando sobre un pomelo.
Incendia con cinco fósforos
La estrella pura del viento,
Vuelan de sus manos blancas
Alondras buscando cielo.

(de "Canciones para una niña
que se llama Francisca")

En este mes se cumple el segundo aniversario de la muerte de este poeta malogrado en plena juventud. Publicó tres libros de poesía: "Canciones para una niña que se llama Francisca" (1959, edic. anónima de dos ejemplares); "Estío en la materia" (1954), y "El libro de los adioses" (1956).

NOCTURNO DEL PIANO

El piano, con su quijada negra, con sus dientes blancos cruzados de gusanos,
canta como un papa melancólico. Sus notas,
como los huevos del esturión muerto,
caen sobre mi corazón en esta noche.
Mata al demonio del piano, amiga mía, ahoga en su vientre la furia escarlata;
rompe su levita de caballero velado,
déjame solo, ahorcado en la cama,
sollozando como los perros.
El virrey baila el tango mientras lloramos,
agita sus orejas como toneles,
evocando a Francisca, a Leonor, a otras luces devoradoras,
y dobla un pliego de su carne, realizando hechizos sobre el fuego,
mientras el piano, mi niña, resuena imperial, desierto, triunfando siempre de
la fatiga,
y el virrey ríe, quimérico y hostil, mostrando su medalla de oro.
Mata al ángel del piano, amiga mía; escucha
cómo resbala sobre los gladiolos,
rompiendo los sacos de la memoria, sombras antiguas, y cae
como hembra preñada
encendiendo un candil, una muerte nueva en el ciervo blanco del pecho,
una segunda vida que desconozco, y que rechazo
como la horma negra a la nube.

Mahfud Massis

Nació en Iquique, 1916. Autor de nueve libros. (cuento, ensayo, poesía). El último es "Leyendas del Cristo Negro" (1963).

VOCABULARIO POETICO

José Zamudio

De un libro futuro que se titulará *Sentido común* o, quizá, también, *Sin intención*.

A

AMOR: Principio del vocabulario
ANGEL. Alas de la Poesía

B

B. A. Un poeta desconocido
BELLEZA. Belleza

H

HALLAZGO POETICO. Se puede encontrar en otros poetas

M

MAR. Inmensidad abarcable por la poesía
MUERTE. Subterráneo que conduce a la Poesía

N

NINO. Juego poético

P

POETA. Una especie de ahogado

R

RIFA. Espejos paralelos

S

SONETO. Escala para subir y bajar del cielo

V

VERSO LIBRE. A la cárcel con toda libertad

Z

ZAFIRO. Corindón cristalizado de color azul
(Definición absolutamente poética).

AUTODEFINICIONES

(Primera Serie)

Yo soy como el fracaso total del mundo, oh,
Pueblos

Pablo de Rokha
(Versos de Infancia, 1914).

Yo soy el dividido desde un tren, el perdido.

Julio Barrenechea
(“El Dividado”, 1954).

Soy fino como el Papa
Orando en su capilla privada.

Eduardo Anguita
(de “Transmisión Animal”, 1942).

Soy el torrente que echa a volar la moda y la
costumbre,
y me encarno en los hombres de mil naturalezas
porque gusto mostrarme como un monstruo,
para que el hombre entienda cuando soplan mis
vientos.

Gonzalo Rojas
(“La poesía es mi lengua”, 1948).

Ahora soy como esos sacos negros
que se quedan en las bodegas de todas las
estaciones.

Luis Enrique Délano
(“Abandono”, 1941).

Soy pobre como la rata
triste como tía,
y toco esta corneta de cartón
en un cumpleaños de pequeños deformes.

Armando Uribe
(en “Transeúnte Pálido”, 1954).

Yo era el poeta vestido de niño
en el año triste en que los niños rompen flores.

Alberto Rojas Giménez
(Carta-Océano, 1930).

Yo que he arrastrado una existencia miserable por
los cafés-cantantes del viejo mundo.

Eduardo Molina
(España Iluminada, 1937).

REVISTAS RECIBIDAS

NOW (San Francisco, EE. UU.); EL CORNO EMPLUMADO (México D. F., México); CUADERNOS TRIMESTRALES DE POESIA (Trujillo, Perú); ALCOR (Asunción, Paraguay); POESIA DE VENEZUELA (Caracas, Venezuela); EL FANTASMA FLACO (Buenos Aires, Argentina); MEDIODIA (Buenos Aires, Argentina); ECO CONTEMPORANEO (Buenos Aires); BOLETIN DE POESIA (Buenos Aires); POESIA AMIGA (Chespes, La Rioja, Argentina); ESPACIOS (La Plata, Argentina); PROFILS POETIQUES DES PAYS LATINS (Niza, Francia).

De Chile:

MAPOCHO (Biblioteca Nacional, Santiago); VANGUARDIA (Grupo “Vanguardia”, Concepción); PROMOCION (Casilla 777, Valdivia); TRILCE. HOJA DE POESIA (Casilla 695, Valdivia); CAUCE (Biblioteca Municipal, Valdivia).

TIEMPO

El tiempo se desagua
como un estuario herido,
salpicándome
con toda su falsa hipocresía.

Allá lejos, hay un astro
que huye vertiginosamente
al palpar
su imposibilidad de lentitud.

El mundo parece que girara
en sentido inverso
en busca del quinto punto
cardinal
que algún dios dejó botado
en la estrella de un camino.

Estoy solo.
Las horas me dejan en la boca
el amargo sabor
de las cosas idas.

Fernando de la Lastra

Del libro inédito "Atardecer del
silencio".

(Autor de cuatro libros. El último:
"Poemas Oscuros", 1963).

AVANZO EN PUNTILLAS

Avanzo en puntillas
Un párpado antiguo
me coge en la partida.
Es la hora simple,
es la hora en que los pájaros
cambian su color de alas
para voltearse de silencio.
Sin ruidos, sin vuelos ni lenguaje.
Tengo las llaves que lo enmudece todo.
Avanzar, penetrar hacia la sombra del latido.
Aguardar la hora en que el mundo
me deja entre las manos sus mariposas muertas!

Graciela Toro

Marzo, 1964

(Autora de: "Imágenes de Bru-
mas y Arenas", 1962).

VALPARAISO

para Jorge Teillier

Amigo, los ascensores que suben y bajan los cerros,
ya son las pupilas de mis ojos.
Y las pupilas que se multiplican a lo lejos.

Yo no podría decir palabras
si no vienen del cobertizo redondo y lleno de grullas
de mi puerto.

Amigo, algo enterrado hay en aquellas mas
que se miran en el agua sus luciérnagas.

Cordillera, 19 de Abril de 1964.

Eduardo Embry

Nació en 1939. Autor de "Vispe-
ras". (1962). Reside en Valpa-
raíso.

C O S A S

Me gusta tanto estar triste
y preguntarme cosas.
Siempre lo mismo, siempre.
Extravié mis tijeras en ningún lugar
y mi lápiz no.
No tengo alma de prestidigitador:
mi sombrero es chico.
Ni cartas
ni conejos
ni pañuelos.

Una pura ausencia,
una pura pena,
un temor.

Noemí Sandoval

(Este poema es su primera
publicación).

BANDADA

La presencia del aire cargado de pájaros
está en el sobresalto de las cañas
cuando la hora quiere ponerse densa
y desde el campanario resbalan rumores
de hojas quemadas.

Siempre
los vuelos gravitan, retornando,
mientras en tus ojos asoma la memoria
a vislumbrar.

Afuera

regresan las bandadas
entre el rigor antiguo de los vientos.
Habrá que sacarle el polvo a los faroles
ir por la parafina y las frazadas
acostumbrar los perros en el patio
—estar juntos— que yo conozco el clima
y los graznidos, el círculo de alas
que traerá la lluvia, los recuerdos,
la compañía suave de los muertos.
Conversaremos, rodeados
por un anillo mágico de nieblas,
por la canción de los trenzadores de totora
y bajaremos al lago
a recoger sedales abandonados.

Cuando los juncos temblando extrañamente
rocan la noche y suenen turbadores
porque las aves en celo... o la vigilia
se arrodilla ojerosa con las piernas entreabiertas,
será el tiempo en que los nidales
estarán propicios

para hacer el amor.
Santiago, abril de 1964

Delia Domínguez

Nació en Osorno, 1931. Obra:
"Simbólico retorno" (1955), "La
tierra nace al canto" (1958),
"Obertura Siglo XX" (1961),
"Parlamentos del Hombre Claro"
(1963).

bob borowicz

fotografías

santiago de chile

huérfanos 508
fono 30683